



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**EL LIBRO DE LA SELVA: UNA
ALEGORÍA DEL INDIVIDUO
COLONIAL Y POSTCOLONIAL**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS (LETRAS INGLÉSAS)**

**PRESENTA:
MARÍA DE LOURDES GARCÍA SILVA**

**ASESOR:
DR. MARIO MURGIA ELIZALDE**

SWAYED

MÉXICO, D.F. 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



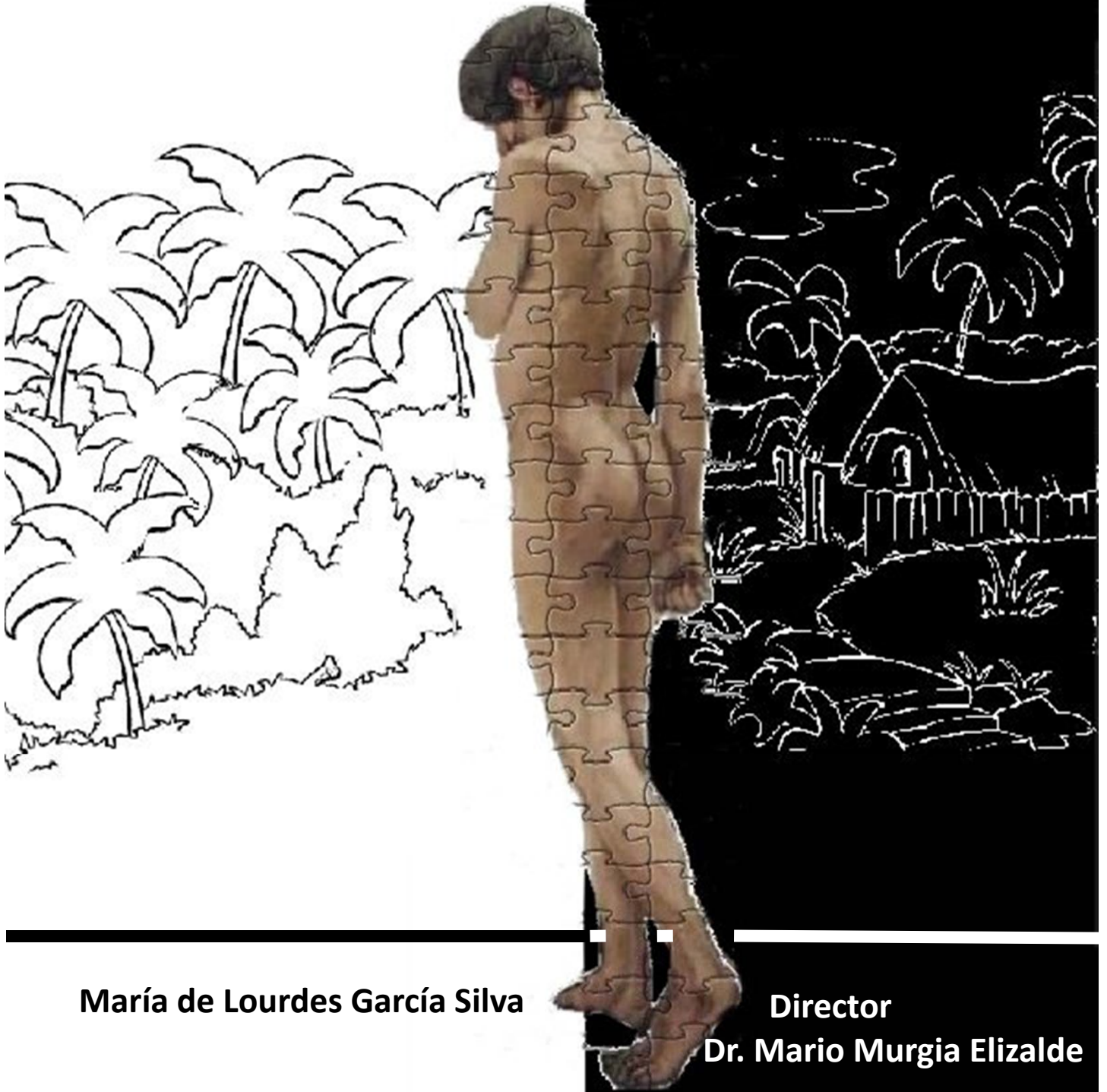
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El libro de la selva: una alegoría
del individuo
colonial y postcolonial



María de Lourdes García Silva

Director
Dr. Mario Murgia Elizalde

ÍNDICE

Introducción.....2

Capítulo I

Identidad.....9

Capítulo II

Mowgli, una identidad en pedazos.....23

Conclusiones.....42

Bibliografía.....47

INTRODUCCION

El sentido de pertenencia a un grupo da al hombre seguridad, le hace sentirse parte de una realidad que lo respalda como individuo; lo inscribe, de alguna manera, en la historia y ello constituye una prueba de su existencia, de su paso por este mundo, lo cual da significado a las acciones que desarrolla día a día. Pertenecer a un grupo, identificarse con otro individuo que posea características similares a las de uno, sentirse parte de la tierra donde se ha nacido, de sus tradiciones, de sus creencias, de su idioma, son elementos que muchas veces se dan por hecho. No obstante, para muchos individuos y pueblos, la búsqueda de su identidad constituye una lucha en diversos ámbitos, sean éstos políticos, económicos, sociales, o culturales; tal como sucede con los pueblos colonizados, en los cuales, los opresores imponen sus leyes, su lengua, su cultura sobre las del oprimido con el fin de ganar control sobre él.

Con el advenimiento del poscolonialismo¹, el tema de la identidad dejó de pertenecer sólo a los campos de la sociología y de la psicología. Ahora también comparte terreno con la literatura, en el cual ha sido muy prolífico. Las literaturas poscoloniales, que son el resultado de la colonización británica, francesa y de otras potencias europeas en América, Asia y África, son la respuesta que los intelectuales de los pueblos conquistados dan a la colonización misma. Su objetivo es dar a conocer al mundo, a ellos mismos y, por supuesto a los pueblos de donde provienen, su visión sobre la cultura anterior al dominio europeo, así como su situación durante y después del periodo colonial.

¹ “Poscolonialism (or often postcolonialism) deals with the effects of colonization on cultures and societies. As originally used by historians after the Second World War in terms such as **the poscolonial state**, ‘poscolonial’ had a clearly chronological meaning, designating the post-independence period. However, from the late 1970’s the term has been used by literary critics to discuss the various cultural effects of colonization.” Aschcroft, Bill et al., *Poscolonial Studies The Key Concepts*, p. 186.

El trabajo de estos escritores no es fácil ya que deben, en primera instancia, eliminar los prejuicios impuestos por los colonizadores sobre las mentes y los espíritus colonizados. Las imágenes sobre la metrópoli y sobre ellos mismos rivalizan con el despertar de la conciencia cultural y psicológica, la cual se da por medio de la lengua escrita. Las obras de estos escritores son importantes ya que representan una producción revolucionaria que pone en tela de juicio los cánones de la metrópoli, por largos años inamovibles.

Es así que, sobre este tema, B. Mouralis², tomando las ideas de Césaire³, se expresa de la siguiente manera:

[...une culture artificiellement crée par le colonisateur qui la réserve au colonisé et marginal par rapport au reste de la vie sociale. » dont le principal instrument de transmission est l'école mise en place par le colonisateur. Ni européen, ni africain elle est une impasse définissant des conditions de reproduction plus que de création, puisqu'elle incite l'écrivain au mimétisme (« faire de la littérature française ») ou au documentaire (montrer à la métropole ce qu'est « l'absence de civilisation...»]⁴

Estas ideas nos hacen constatar la dificultad de la lucha contra los estereotipos enraizados en la personalidad de los individuos colonizados. Estos pueblos colonizados vivían con una identidad creada por sus opresores con el fin de mantenerlos bajo control.

Incluso después de su independencia, muchos pueblos continuaron definiéndose a partir de los estatutos impuestos por el poder colonial. Sin embargo, la afirmación de este autor es aplicable a la literatura escrita en lengua inglesa ya que el proceso colonizador y, posteriormente, el surgimiento del poscolonialismo en el ámbito literario, se llevaron a cabo

² Bernard Mouralis, profesor en la Universidad de Lille. Especialista en literatura negro-africana y autor de obras tales como *Les contres-littératures*, *L'illusion de l'altérité*, *études de littérature africaine* y *L'Europe, L'Afrique et la folie*, entre otros.

³ Aimé Césaire, poeta y activista de Martinica. Fundador del movimiento conocido como *Négritude* en la literatura francófona.

⁴ Jean-Marc Moura, *Littératures Francophones et théorie poscoloniale*, p.59.

de maneras similares. Los temas tratados en las literaturas poscoloniales son los mismos; por mencionar algunos: la búsqueda de la identidad, la presencia de la naturaleza como componente de la identidad, la importancia de la lengua tanto autóctona como europea y los conflictos identitarios que el uso de ellas provoca, la creación de nuevas palabras en las lenguas europeas para definir y describir las nuevas realidades de los nuevos lugares.

El proceso que comenzó durante la época colonial de los respectivos países colonizados por las potencias europeas dio como resultado lo que hoy se conoce como las literaturas poscoloniales. Los escritos producidos en este tiempo eran realizados “by a literate elite whose primary identification is with the colonizing power.”⁵ Poco después se dio una producción literaria “under imperial licence’...for example, the large body of poetry and prose produced in the nineteenth century by the English educated Indian upper class...”⁶ Incluso en los textos que pareciesen difundir la cultura del colonizado, encontramos, leyendo entre líneas, el discurso postcolonial. Esta idea, según los escritos de Aschcroft, Griffiths y Tiffin:

...can be illustrated by the poems and stories of Rudyard Kipling. For example, in the well-known poem ‘Christmas in India’ the evocative description of a Christmas day in the heart of India is contextualized by invoking its absent English counterpart. Apparently, it is only through this absent and enabling signifier that the Indian daily reality can acquire legitimacy as a subject of literary discourse.⁷

Cabe recordar que Kipling pertenece al grupo de escritores del imperio y fue considerado “por lo general como un rudo imperialista británico, un patriotero belicoso,

⁵ *The Empire Writes Back*, p. 5.

⁶ *Idem.*

⁷ *Idem.*

cruel y arrogante”⁸, pero en *The Jungle Book*, nos muestra una alegoría del individuo colonial y poscolonial y con ello las adversidades que tal individuo tiene que enfrentar para encontrar una identidad propia, lo que podría hacernos pensar que Kipling, en cierto modo, estaba consciente de las vicisitudes del ser colonizado. Cabe señalar que esta obra pertenece a una etapa anterior al desarrollo de la literatura poscolonial en lengua inglesa, que comenzó con las obras de Chinua Achebe en los años 50 del siglo pasado. No obstante, la visión que Kipling nos ofrece contiene elementos que podríamos equiparar a los presentados por el escritor nigeriano. Estos componentes surgen a partir del problema de la identidad y de cómo ésta se construye a través del discurso colonial que es sustentado por el idioma, la literatura, la religión y las instituciones gubernamentales del país conquistador. Al hablar de componentes nos referimos a características tales como la presencia de la naturaleza, el problema identitario, la representación de la India, en este caso, definida por el concepto de exotismo, entre otras que iremos analizando a lo largo del estudio.

Es posible y lógico que surja la pregunta sobre la posibilidad de presentar a un mismo tiempo en una obra una alegoría del individuo colonial y poscolonial. La respuesta está dada en la obra misma, sobre todo en cuanto al tema de la identidad, porque en *Mowgli* podemos ver la evolución del personaje de un estado de estabilidad identitaria a otro donde este balance es completamente destruido, lo que pone en tela de juicio lo que al principio de la historia *Mowgli* creía ser. De la misma manera, el individuo colonizado, al estar bajo la influencia del opresor, “disfruta” de cierta estabilidad controlada por el colonizador, la cual le mantendrá subyugado. No obstante, llegará el momento en que el colonizado adquiera conciencia de sí mismo y comience a cuestionar su identidad. Así, analizaremos en este

⁸ Rudyard Kipling, *Obras Escogidas*. Tomo I. Con un estudio preliminar de Bonamy Dobrée. Publicado por Aguilar, Madrid, 1967 p.13.

trabajo los procesos que sigue el personaje principal de *The Jungle Book* en su búsqueda de identidad. Para realizar nuestro análisis será menester hacer uso de la teoría poscolonial, la cual nos auxiliará con conceptos tales como “placement” (colocación/acomodo), “displacement” (desplazamiento) and “dislocation” (dislocación/distanciamiento) que se explicarán con detalle dentro del trabajo.

Sin embargo, debe quedar claro que el objetivo de este escrito no es demostrar que Rudyard Kipling es un escritor poscolonial simplemente es mostrar que dentro de la obra de un escritor, catalogado siempre como imperialista, podemos encontrar características de la literatura conocida como poscolonial. Y es de esperarse que surjan comentarios de quiénes no lo consideran así o que duden de un análisis de este tipo. Uno de los puntos en contra sería que *The Jungle Book* se escribe en un siglo distinto a las primeras teorías de literatura poscolonial en lengua inglesa. No obstante, *The Tempest*, obra de William Shakespeare también fue escrita tiempo antes del desarrollo de estas teorías. Sin embargo, existen análisis literarios de esta obra basados en la teoría poscolonial. Existen sobre todo estudios y comentarios sobre el personaje de Caliban como un modelo del individuo colonizado que aprende la lengua del colonizador y es capaz de responderle en sus propios términos. Estos análisis tampoco tienen como objetivo presentar a William Shakespeare como un escritor poscolonial, lo cual sería absurdo. Empero, las características de la obra shakesperiana mostradas en estos escritos, son claramente poscoloniales, sobre todo aquellas que se refieren al estudio de la lengua como instrumento de emancipación. Algunos teóricos que han escrito sobre este tema son Kamau Brathwaite o el profesor de la Universidad de Michigan, Allen Carey, Elaine Savory, entre otros.

Por otro lado, con las nuevas teorías literarias como el *New Historicism*, el análisis de textos literarios es más amplio y enriquecedor, como lo afirma Catherine Gallagher en su libro *Practicing New Historicism*: “the goal should never be to reduce the variety of human adaptations to a single triumphant form”⁹. Esta afirmación puede bien aplicarse al ámbito de la literatura, ya que la obra literaria no está sujeta a una sola interpretación. De tal modo, tenemos que la apertura de análisis de la obra literaria es muy amplia; no obstante, debemos ser muy cuidadosos al llevar a cabo un trabajo de este tipo porque corremos el riesgo de rebasar de los parámetros lógicos y literarios que la misma obra nos exige. Es decir, no debemos buscar información o interpretaciones que el texto en sí no permite. Por ejemplo, reitero, en este trabajo no se busca siquiera pensar en la tesis de que Kipling hubiese sido un escritor postcolonial o que lo fuese el mismo Shakespeare con su Caliban.

Así, el interés de este trabajo se centrará en el análisis de los tres primeros capítulos de *The Jungle Book*, de Rudyard Kipling, en los cuales aparece el personaje de Mowgli como una alegoría del individuo colonial y poscolonial. Se han seleccionado estos capítulos por ser los más representativos de la línea de estudio ya que, además, poseen una continuidad temática, la cual cambia en el cuarto capítulo donde Mowgli y la selva no vuelven a ser mencionados.

A lo largo del estudio, se explorarán los diversos elementos gracias a los cuales el autor construye los conflictos culturales, psicológicos, jerárquicos, sociales y lingüísticos que el individuo colonizado debe afrontar y a través de los cuales va modelando su identidad. Así, los siguientes temas y conceptos estarán presentes: la importancia del nombre, apropiación y abrogación del lenguaje, presencia de la naturaleza, la toma de

⁹ Catherine Gallagher, *Practicing New Historicism*, p. 6.

conciencia de uno mismo, la otredad, ‘placement, displacement y dislocation’. Dichos conceptos e ideas tienen su origen en la teoría literaria poscolonial, principalmente de Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Triffin, en su obra *The Empire Writes Back*. De igual manera, mi corpus teórico estará basado en el trabajo de Simon Gikandi, Edward Said, Michael Parker, Jean-Mac Moura, Aimé Césaire y Patrick Chamoiseau, quienes son pilares de la teoría en la cual se basará este estudio.

Antes de comenzar con el trabajo propiamente dicho, es menester puntualizar el significado de “alegoría” en el área de la literatura poscolonial siguiendo los planteamientos de Ashcroft, Griffiths y Triffin en su obra *Postcolonial Studies Key Concepts*. Los autores definen alegoría de la siguiente manera: “a symbolic narrative in which features of the movement of the narrative are all held to refer symbolically to some action or situation.”¹⁰ Es preciso destacar que esta alegoría es utilizada, en este tipo de literatura, con el fin de cuestionar y trastocar el orden establecido por el poder colonial. Así, la alegoría se adapta, igual que el idioma, a nuevas realidades, con el fin de responder y confrontar “the allegorical representation of the imperial dominance.”¹¹

Una vez aclarado el concepto y su objetivo, procederemos al análisis del texto para descubrir las paradojas existentes en la representación colonial y poscolonial de un individuo y de una cultura, no sólo por parte del colonizado en dirección al colonizador, sino también de manera inversa. Del mismo modo, descubriremos cómo el colonizador se construye a sí mismo a partir de la interacción con el colonizado y cómo tanto opresor como

¹⁰ Bill Ashcroft et al., *Postcolonial Studies, Key Concepts*, p.10.

¹¹ *Ibid*, p.10.

oprimido se ven afectados por esta relación e intercambio de concepciones sobre ellos mismos, sobre “el otro” y sobre el mundo.

CAPITULO I

IDENTIDAD

En este primer capítulo se explicará el concepto de identidad en tres facetas. La primera será definir lo que se entiende por identidad. Posteriormente pasaremos a las definiciones de identidad colonial y poscolonial. La razón de explicar estos conceptos es que el tema de la identidad en los procesos coloniales y poscoloniales, en los que se basa este trabajo, es uno de los principales elementos constitutivos de las literaturas producidas por naciones que han sido colonizadas por otras. El escritor, ya sea colonial o poscolonial, nos ofrece una visión identitaria a partir del discurso desde el cual escribe basándose siempre en las premisas emitidas por el poder en turno. Por último, una vez explicado el concepto de identidad, en el siguiente capítulo presentaremos ejemplos explicativos del mismo a partir de Mowgli, principal personaje de la novela *The Jungle Book* de Rudyard Kipling.

La identidad personal es la respuesta a una serie de preguntas tales como: ¿quién soy?, ¿en qué me convertiré después?, ¿qué pasará conmigo cuando muera? Además de estas preguntas, para definir lo que es identidad, se toman en cuenta los cambios que a lo largo de una vida experimenta la persona. En este sentido, según Korfmacher, John Locke dice que “personal identity is a matter of psychological continuity. According to this view, in order for a person X to survive a particular adventure, it is necessary and sufficient that there exists, at a time after the adventure, a person Y who psychologically evolved out of

X.”¹² Es decir que, de acuerdo con Locke,¹³ la identidad personal implica una evolución de un estado inicial a uno subsecuente. En nuestro caso hablaremos del paso de una identidad colonial a una poscolonial cuando, por alguna “aventura”, la colonia desaparece. Esta identidad, siguiendo la teoría de Locke, se ve en un principio sombría, confusa, e incluso podríamos decir que es casi inexistente; sin embargo, por muy difusa que ésta sea, se encuentra presente, es nuestra identidad X, la cual, después de diversos procesos de descubrimiento y aceptación de sí misma y de todo lo que ha contribuido para que esta identidad se haya formado, se transforma en una identidad Y. Esta evolución de un estado a otro presenta diversos aspectos que generalmente se ven reflejados en las literaturas producidas por los pueblos colonizados y aun por la de los conquistadores que, por alguna razón, estén familiarizados con la cultura de la nación invadida.

Una vez dicho lo anterior, pasaremos ahora a la definición de las identidades coloniales y poscoloniales, nociones que nos interesan especialmente para el desarrollo de este trabajo. De la definición de la identidad colonial se desprenderá la terminología de lo colonial y lo poscolonial así como la evolución de la literatura producida por los movimientos de conquista e independencia en general. Así, nos centraremos principalmente en lo sucedido en la India.

El colonialismo está ligado a las actividades humanas que se llevan a cabo en un territorio definido; son estas actividades que requieren de recursos tanto humanos como

¹²Carsten Korfmacher , *Personal Identity*. <http://www.iep.utm.edu/person-i/> (Consultado en febrero de 2012)

¹³ J. Locke *Of Identity and Diversity*. In: *Essay Concerning Human Understanding*. Reprinted in John Perry John, (1975), *Personal Identity*. Berkeley: University of California Press; 1694. p. 51.

naturales. Por tal motivo, algunos pueblos en busca de más riqueza (aunque este motivo lo disfrazan con pretextos como “civilizar” a los conquistados, derrocar a un tirano o defender los “derechos humanos” de un sector de la población a conquistar), se lanzan a la aventura de la colonización para subyugar otras naciones. Para llevar a cabo tal empresa, es necesario tener un discurso que la valide. Entonces el colonizador crea al “otro” y se crea a sí mismo en oposición al primero. Es así que la actividad colonizadora afecta tanto al colonizado como al colonizador como producto de un discurso que se esparcirá por medio de las instituciones políticas, culturales y educativas de aquel que tiene el poder, es decir, el colonialista. Como consecuencia, las ideologías de raza, cultura, clase e incluso sexualidad son reestructuradas, no sólo en la mente colonizada sino también en la del colonizador. Como hace notar Loomba Ania: “Discursive practices make it difficult for individuals to think outside them.”¹⁴ Es así que el colonizado, inmerso en el discurso del opresor, experimenta una reducción en su visión, que, al tornarse estrecha, no será capaz de distinguir su propia esencia e identidad. Entonces el colonizador tendrá el camino libre para dar al individuo colonizado una nueva identidad con el único objetivo de mantenerlo bajo su mando. Evidentemente para lograr este objetivo, el discurso colonizador tiene que ser incluyente. En sus leyes no debe haber cabida para excepciones. Es decir, el discurso colonial debe definir al otro incluyendo a todos los individuos del grupo conquistado, haciéndolos ver como un todo, arrebatándoles así su individualidad e identidad.

Con base en lo anterior, se crean estereotipos tanto del colonizador como del colonizado utilizando en muchos casos la ciencia como pretexto. Por ejemplo, “colonial medical discourse *conceptualized* Africans as members of groups and it was these groups

¹⁴ Loomba Ania, Colonialism/Poscolonialism, p.38.

rather than individuals, who were said to possess distinctive psychologies and bodies”¹⁵. Y continúa el mismo autor diciendo que la creación de un estereotipo “involves a reduction of images and ideas to a simple and manageable form, rather than simple ignorance of lack of ‘real’ knowledge; it is a method of possessing information. The function of stereotypes is to perpetuate an artificial sense of difference between ‘self’ and other.”¹⁶

Esta diferencia “artificial” es creada con el propósito de justificar la imposición de la nueva cultura. Con ella se crea, igualmente, la idea de superioridad e inferioridad que va frecuentemente cargada de racismo y discriminación. La insistencia en la presencia de estos conceptos es tal que, los mismos miembros de la comunidad colonizada comenzarán incluso a verse a sí mismos y entre sí según las premisas colonizadoras; los valores del pueblo invasor permearán la vida de la colonia convirtiéndose en el único punto de referencia. El colonizado será definido y deberá aceptar esta definición y con el tiempo, la hará suya. Estas etapas, tomada de la teoría literaria de Ashcroft nos dejan ver los momentos de evolución de la identidad de los pueblos colonizados y como esta contribuye a la producción escrita.

Cuando se llega a este punto, la colonización está completa, el colonizado se reconoce como el “otro”. Esto toma años, tal vez décadas, ya que para realizarla se deben tomar en cuenta todos los elementos políticos, sociales, económicos, culturales e incluso militares y religiosos de la nación a la que se le quiere imponer un poder colonial. Pero, repetimos, cuando la colonización está finalizada, el colonizado se reconoce como el “otro”, se ve a sí mismo como inferior al colonizador; aunque al mismo tiempo, se acepta

¹⁵ *Ibid.* p. 49.

¹⁶ *Ibid.*, p.55. in Gilman 1985. p.18.

como parte “natural” del sistema colonizador que lo subyuga y al cual debe obedecer en todo momento. Aquí puede notarse uno de los puntos más sobresalientes de la formación de una identidad, aquel de sentirse parte de un grupo. Es entonces que, para afianzar esta identidad colonial, el conquistador creará el ambiente necesario para que el colonizado se vuelva dependiente del nuevo orden.

Así se erigirán instituciones educativas y religiosas que, a primera vista, parecerán provechosas para el colonizado. El colonizador tomará el lugar de benefactor y protector. Sin embargo, una segunda intención se esconde bajo las premisas de educación y evangelización¹⁷: aquella de crear en el inconsciente del colonizado raíces profundas de manera que él mismo avale y reconozca la cultura impuesta como legítima e incluso agradezca su llegada.

De esta forma, el oprimido va construyéndose una identidad subyugada a partir de la aceptación de los reglamentos o leyes establecidos por el opresor. En ello estriba el poder del colonizador ya que cuando alguien define a otro, el primero posee, de alguna manera, al segundo. Así, al definir al otro, hace pensar a ese otro que él mismo no es capaz de definirse por no tener el conocimiento suficiente de su propia persona o cultura. Como consecuencia, según el discurso colonial, el colonizado necesita la ayuda de alguien con más conocimiento e inteligencia para que lo defina, papel que, naturalmente, asume el conquistador.

En lo que respecta a la identidad poscolonial, cabe señalar algunas características que le son propias. Por ejemplo, se trata de una identidad rota y formada de diferentes

¹⁷ Usamos el término **evangelización** ya que nos referimos a las conquistas realizadas por las potencias europeas que ostentaban la característica de ser cristianas sin importar su denominación.

maneras. En primer lugar, podemos encontrar una identidad hecha a base de, según Maxwell, “a kind of ‘double vision’ not available to uncolonized Indigenes. This vision is one in which identity is constituted by difference, intimately bound up in love or hate (or both) with a metropolis which exercises its hegemony over the immediate cultural world of the poscolonial.”¹⁸ Esta definición engloba los conceptos anteriormente mencionados. La doble visión de la que se habla es provocada por el encuentro violento o no de dos o más culturas que al observarse una a la otra les es imposible pasar por alto las diferencias que existen entre ellas, hecho que, en el caso del colonizador, lleva a juzgar al otro de acuerdo con los estatutos de su propia cultura, sin siquiera pensar en la posibilidad de una conciliación de estas diferencias o de un aprendizaje mutuo a través de ellas.

Un aspecto subyacente de esta definición, en nuestra opinión, es que implica una relación amor-odio, entre colonizado y colonizador que termina transformándose en codependencia. El colonizador tiene necesidad forzosa del colonizado para ejercer su poder, utilizando al colonizado como mano de obra y apoderándose de sus recursos naturales. Por su parte éste se vuelve dependiente del colonizador en cuestiones económicas, políticas, sociales culturales e incluso psicológicas. Debido a esa situación de sometimiento, las dos partes temen dejarse por miedo a perder lo que tienen. Por tal motivo, siguen adelante conservando esa dependencia. Así, ambas identidades se van moldeando una a la otra mediante procesos de hibridación¹⁹ y sincretismo²⁰ sin perder de vista cual es

¹⁸ Bill Ashcroft, *The Empire Writes Back*, p.25.

¹⁹ De acuerdo a Ashcroft en su libro de definiciones de terminología poscolonial hibridez significa: “the creation of new transcultural forms within the contact zone produced by colonisation.” Ashcroft, Bill, *Poscolonial Studies, Key Concepts*, p.118.

²⁰ The union (or attempted fusion) of different systems of thought or belief (especially in religion or philosophy); "a syncretism of material and immaterial theories".[Wordnet] <http://www.websters-online->

la parte que posee el control. Estos conceptos serán tratados con más detalle en el próximo capítulo.

Para los pueblos colonizados que alcanzan su independencia, la búsqueda de una identidad es una verdadera odisea que comienza cuando reflexionan y se dan cuenta que no son quienes creían ser. Este descubrimiento provoca una crisis tanto psicológica como cultural que incluso puede desencadenar una de tipo social. Se inicia entonces una búsqueda para saber quiénes son realmente o cuál es el camino para crearse una identidad. Este hecho se refleja en producciones literarias en las que los escritores intentan escudriñar su pasado en búsqueda de elementos que les permitan redefinir a sus pueblos y darles una identidad de la cual sentirse orgullosos. No obstante, la tarea no es sencilla, ya que no basta con develar el pasado sino también es preciso confrontarlo con el presente y con los resultados de la colonización. Eso desencadena cuestionamientos tales como ¿quiénes somos realmente?, ¿cómo podemos lograrlo? y ¿qué ganaremos con ello?

Las respuestas del individuo poscolonial a estas y otras interrogantes, se dan de diversas maneras. Una de ellas es que el sujeto siga identificándose con la cultura colonizadora sin tomar en cuenta los componentes de las culturas oprimidas. En este caso, el dominado, sin haberse deshecho de los prejuicios impuestos por la cultura opresora, se sentirá hasta cierto punto parte del nuevo orden independiente, pero enfatizará la supuesta superioridad de la cultura colonizadora. Es precisamente con base en estos pensamientos que parte de la sociedad colonizada se identifica con la cultura del conquistador y a partir

dictionary.org/definitions/SYNCRETISM?cx=partner-pub-0939450753529744%3Av0qd01-tdlq&cof=FORID%3A9&ie=UTF-8&q=SYNCRETISM&sa=Search#906 (Consultado el 12 de marzo de 2012)

de ahí edifica su nuevo estatus. Es decir, el manejo de sus instituciones, ya sean éstas educativas, políticas o económicas, seguirá los patrones de la cultura colonial.

Otra parte de la sociedad intentará reconciliar los dos puntos de vista, tratando de ser lo más objetivo posible, tomando en cuenta las ventajas y desventajas de los dos sistemas. En este caso se establecerá la aceptación de una identidad mestiza que, por un lado, reconoce sus orígenes indígenas y, por el otro, el legado que la cultura colonizadora les ha dejado. Por último, habrá quienes rechacen la cultura del colonizador y aspiren a retomar su cultura ancestral.

Estos tres tipos de identidades poscoloniales representan igualmente las bases de los tres estudios principales del desarrollo de la literatura poscolonial, que, como se dijo, son el periodo colonial, la producción bajo la licencia del imperio y la literatura que surge después de la independencia. El primero surge de una identificación con el poder colonial en la que existen descripciones de paisajes y costumbres de la colonia; es decir, en estos textos abundarán descripciones de paisajes, usos y costumbres del territorio colonizado, que incluso llegarán a ser de coloridos y de tipo informativo como en *Kim* del mismo Kipling donde se nos muestra la vida en la colonia, con sus costumbres, su lengua y sus problemas. Sin embargo, estas descripciones no aparecen con el fin de ensalzar tales características, sino precisamente para evocar la ausencia de la metrópoli y evidentemente, con ello, la ausencia de civilización. A esta categoría pertenecen las producciones hechas por escritores nativos como, digamos, en el siglo XIX la poesía escrita por la clase alta y educada de la India en la que se puede observar que “they are prevented from exploring their anti-

imperial potential.”²¹ Toda la producción literaria en ese tiempo estaba bajo la supervisión del poder colonial que decidía lo que se publicaba o no, por lo que resulta natural que los escritores nativos no hubiesen hecho ninguna referencia contra el imperialismo.

Sin embargo podemos encontrar casos como el de Rudyard Kipling, uno de los escritores más controvertidos, que en sus obras retrata de manera muy detallada usos y costumbres de la India colonial y las diferencias de vida entre colonizadores y conquistados. Por un lado, exalta la cultura británica haciéndola ver como aquella que dio luz a los pueblos en el oscurantismo. Aunado a ello, sus escritos también resaltan el racismo y el desprecio de parte del opresor hacia el individuo colonizado. Un ejemplo claro es su novela *Kim*, en la que un chico de raza blanca vive como si se considerara un ser blanco de segunda categoría. Esto es, no es tratado como los blancos ya que, si usamos una expresión común dentro del discurso colonial inglés, Kim “went native”, un concepto que se aplicaba a un inglés o a alguien de raza blanca que buscaba convertirse, hasta cierto punto, en un miembro de la comunidad indígena; lo que para los imperialistas representaba una especie de degradación racial y cultural para un blanco.

Las descripciones y aventuras que narra Kipling, han sido tanto aplaudidas y tomadas como visionarias como al mismo tiempo consideradas una serie de estereotipos imperialistas que describen al indio como un ser inferior. Es decir, el ser como Kim denotaba un grave defecto de un hombre blanco que prefería dejar su estatus de grandeza para convertirse en un inferior. Sobre este tema encontramos el poema más representativo de Kipling: “The White Man’s Burden”, escrito con motivo de la guerra hispano-estadounidense. Un poema que si bien exalta el imperialismo e incita a la raza blanca a

²¹ Ashcroft, Bill, *The Empire Writes Back*, p. 6.

hacerse cargo del mundo con el fin de civilizarlo, también muestra los posibles riesgos que esto representa para aquel país que decida aventurarse en tan colosal empresa. Por otro lado, las ideas contenidas en dicho poema fueron un buen pretexto para que los estadounidenses legitimaran su intervención expansionista en las Filipinas y contribuyó en mucho a la creación de la imagen de Kipling como la de un imperialista.

Sin embargo, tenemos que hacer hincapié en que en *The Jungle Book*, su narrativa contiene pasajes equiparables a los de las literaturas poscoloniales. Sólo por citar algunos ejemplos, mencionaremos la imagen de la jungla puesto que la naturaleza es un componente recurrente en estas literaturas. En mi opinión, esta es una alegoría del individuo colonizado ya que a través de ella, la jungla, se muestran emociones y sentimientos en relación con el estado en el que se encuentra el individuo colonizado. De igual manera, podemos observar que Kipling, en el libro mencionado, trata de manera muy abierta y clara, en el personaje de Mowgli, el tema de la crisis identitaria, que es tema base de las literaturas poscoloniales. Asimismo, en ese personaje se pueden analizar los temas de la lengua y las costumbres de la India en ese tiempo.

Evidentemente, debido a la posición económica, política y social que Kipling ocupa en la sociedad de su época, ni el crítico ni el lector pueden esperar un escrito que no esté marcado por la experiencia personal del autor. Así que podríamos situar el libro de Kipling en la frontera entre la etapa colonial y poscolonial con miras a evolucionar a una tercera etapa que estará basada en los conceptos “abrogation” (abrogación: acción y efecto de abrogar = abolir, derogar) y “appropriation” (apropiación: acción y efecto de apropiarse = hacer algo propio de alguien).

El primer término, *abrogation*, “refers to the rejection by poscolonial writers of a normative concept of ‘correct’ or ‘standard’ English used by certain classes or groups, and of the corresponding concepts of inferior ‘dialects’ or ‘marginal variants’²². Así, tenemos autores como Ngugu wa Thiongo, quien después de adquirir fama como escritor poscolonial en lengua inglesa, decide alejarse de ella para escribir en el idioma original de la tierra donde nació, Bantú. Su objetivo: intentar, de alguna manera, recuperar el pasado anterior a la colonización inglesa.

Por otra parte, el segundo término, *appropriation* (apropiación), tal como lo dice Chinua Achebe al citar a James Baldwin, se refiere a “the language so used [that] can ‘bear the burden of another experience.’”²³ En este caso, el idioma inglés es adaptado por los propios lugareños para poder ser capaz de representar una realidad diferente a la del lugar donde tuvo su génesis.

En el caso de Kipling, un inglés nacido y, durante sus primeros años, educado en la India, que aprendió a hablar hindi antes que inglés, no existió un cambio totalmente consciente ya que con el objetivo específico de que dominara la lengua inglesa, fue enviado a Inglaterra a los 6 años.²⁴ Ahí Kipling adquirió un total dominio de esa lengua. Es así que el escritor no sentía que escribiese en un idioma ajeno a la lengua que aprendió primero, sino que logró que esa lengua se incorporara al inglés para describir una realidad muy diferente a la del Reino Unido. Es pertinente hacer esta acotación ya que algunos escritores de las colonias tales como Ngugi wa Thiong'o defendían la lengua vernácula contra la

²² Ashcroft, Bill, *Poscolonial Studies, Key Concepts*, p.5,6-19,20.

²³ *Ibid.* pp.19-20.

²⁴ Carrington, C.E., *The Life of Rudyard Kipling*, Doubleday & Company, pp. 92-95

lengua inglesa a la cual veían como ajena a ellos. Por el contrario, Kipling hizo suya esa lengua manejándola sin ningún conflicto.

Es decir, Rudyard Kipling escribía desde una perspectiva del imperio, sin embargo esto no quería decir que no se diese cuenta de la realidad en la que este imperio se desarrollaba, como se observa en el multicitado *The Jungle Book*. En otras palabras, supo mostrar a través de sus escritos no sólo el punto de vista inglés, sino también el de los colonizados y las metamorfosis que el ser parte de este imperio causó a estos últimos en sus personalidades y en sus identidades. Gracias a sus escritos, podemos visualizar de una mejor manera el proceso que las mentes colonizadas y colonizadoras siguieron para inventarse a sí mismas influyendo unas en las otras, puesto que ambas partes se crearon por oposición.

En lo que se refiere a la India cabe señalar que, aunque ciertamente fuese la tierra depositaria de una historia milenaria, también es cierto que su cultura mostraba, y muestra, la influencia de las diferentes intervenciones conquistadoras que sufrió a través de los siglos anteriores a la llegada de los ingleses. Los Mongoles son el mejor ejemplo de estas invasiones, ellos estuvieron en territorio indio por más de 4 siglos, o los Portugueses que sin ser propiamente conquistadores, establecieron su influencia en esta parte del globo. Aún hoy en India se encuentran diversas etnias con diferentes culturas y lenguas. Para comprobarlo basta visitar alguna de sus grandes metrópolis, por ejemplo Mumbai (antes Bombay); la gente ahí habla inglés como lengua franca. Sin embargo, dependiendo de la parte de la ciudad en que uno se encuentre, se escucha a la gente hablar hindi, urdu, gudjati, marati o bengalí, según la etnia dominante en cada barrio.

Toda esta gran variedad de lenguas demuestra la complejidad del país pero también su riqueza y diversidad de culturas. Kipling tuvo la posibilidad de conocer esa complejidad desde dentro y en *The Jungle Book* nos la muestra de una manera ordenada. La jungla y las diferentes especies de animales que aparecen en el libro simbolizan todas las culturas de la India que coexisten de manera pacífica al seguir la ley de la selva, que regula a todos los que ahí habitan evitando enfrentamientos que pudiesen poner en peligro el equilibrio del que gozan. Bien se puede decir que la jungla es la India y la ley que la mantiene regulada es el poder colonialista británico.

Por otro lado, esta imagen de la jungla y sus animales puede ser interpretada también desde otro punto de vista, lo que constituye la riqueza de la escritura de Kipling. Es así que al igual que Baloo, quien enseña a Mowgli una lengua para comunicarse con todos los miembros de la comunidad selvática, el Imperio Británico enseña a sus súbditos el idioma inglés para que se comuniquen entre sí, pero también por medio de él los mantiene dominados y unidos. Es decir, Baloo es la representación del indio colonizado y educado, convertido en el medio para transmitir a sus “hermanos” de raza la civilización, la ley y/o el lenguaje adecuado para comunicarse. Y es que el individuo colonizado que alcanzaba una educación superior era el ejemplo perfecto para mostrar al resto de la población cómo era posible, si no ser como el mismo colonizador, por lo menos buscar un parecido muy cercano a éste. En *The Jungle Book*, el oso Baloo.

Es así que Baloo alcanzó a juicio de los lobos, el estatus requerido para poder, incluso, educarlos, toda vez que no era miembro de su misma especie. De tal suerte que transliterando esta idea podemos ver que al igual que Baloo, un indio podía ser elegido para educar a un inglés si a juicio de los ingleses éste, el indio, ya era como ellos.

En la siguiente cita ejemplificaremos lo anteriormente dicho. Leeremos los servicios educativos que Baloo prestaba a los lobos. A pesar de no ser un lobo, los cachorros seguían sus instrucciones e incluso le respetaban grandemente por su sabiduría.

Baloo is a loveable, brown bear and the only non-wolf (except for Mowgli) member of the wolf council of elders. He teaches the young wolves in the ways of the jungle. He stands up for Mowgli and makes him his special project. He teaches him how to hunt, how to converse with the many forest creatures, and proper jungle etiquette. He is deliberate and slow to make up his mind, but stubborn and resolute once he has decided on a course of action. He is powerful, but a pacifist at heart, and only fights when it is absolutely necessary.²⁵

Rudyard Kipling fue severamente criticado por Orwell, principalmente en su ensayo “*Rudyard Kipling*” (Horizon, Londres, febrero 1942), en el que afirmaba que el escritor era un patriota fanático que apoyaba ciegamente los movimientos expansionistas del imperio británico, y le reprochaba hasta el haber nacido en India. Sin embargo, Orwell no parece tomar en cuenta que, si bien los escritos de Kipling muestran un apoyo incondicional a los procedimientos e ideología colonizadora británica, también muestran la forma en la que los valores imperialistas chocan con los pensamientos de los individuos colonizados y las consecuencias de ese choque: algunas veces simplemente para recalcar las diferencias entre el conquistador y el conquistado; otras veces el choque servía para conformar nuevas identidades en las cuales el sincretismo y la hibridación estaban presentes. En el proceso de choque y desequilibrio que sufre tanto el colonizador como el colonizado, *The Jungle Book* muestra los cambios que origina el contacto de una cultura con otra y cómo contribuyen al desarrollo de nuevas identidades.

²⁵ Kipling, Rudyard, *The Jungle Book*, Tor, New York, p.9.

Esta zona de contacto, como lo afirma la profesora italiana Ellena Dell’Agnese²⁶, tiene diferentes significados. La otredad, igual que una frontera, puede representar una barrera, pero también es una zona de unión, una zona de intercambio cultural e incluso una zona de mestizaje, aunque éste pueda ser solamente cultural y no biológico.

A continuación analizaremos los procesos a través de los cuales, el personaje de Mowgli va conformando su identidad. Se reitera que en este trabajo no se busca llegar a la conclusión de que Kipling es un escritor poscolonial ni defensor de las causas de los pueblos colonizados por los británicos, como tampoco se persigue el demostrar que el autor del *The Jungle Book* fuese un paradigma del imperialismo británico.

²⁶ Ellena Dell’Agnese es una socióloga italiana interesada en temas de identidad y frontera. Ella ha desarrollado estudios sobre las imágenes que el cine estadounidense produce sobre los eventos e individuos que se encuentran en la frontera común entre México y Estados Unidos. La profesora Dell’Agnese, quien colabora en el Departamento de Sociología e Investigación Social de la Universidad de Milano-Biococca, al igual que Ashcroft basa mucho de sus investigaciones en el concepto de zona de contacto e hibridación.

CAPITULO II

MOWGLI, UNA IDENTIDAD EN PEDAZOS

En este capítulo analizaré la construcción de la identidad de Mowgli y la manera en la que esta construcción se asemeja al desarrollo de la identidad del individuo colonial y poscolonial. Primeramente profundizaré sobre cómo el personaje se ve a sí mismo y el modo en que este hecho influye en la formación de su identidad. En segundo lugar, me referiré a la visión que otros tienen de él, y de cómo el tema de la otredad moldea igualmente su personalidad.

El título que he elegido para este capítulo podría llegar a ser cuestionado por personas que tomen el concepto de identidad como un todo homogéneo que no admite divisiones. Sin embargo, al analizar la idea con más detenimiento podremos observar que una identidad se conforma por diversos elementos tal y como nos muestra el autor de *Things Fall Apart*, Chinua Achebe²⁷, quien en su obra nos muestra cómo la identidad del pueblo igbo se desintegra poco a poco para dar paso a una nueva, es decir, que la identidad no es un todo que no admite divisiones. En este caso, el título “Una identidad en pedazos” servirá para enfatizar el proceso que el personaje principal de la obra de Kipling tiene que seguir para reconstruir su identidad con base en sus propias creencias y no con elementos ajenos. Para alcanzar tal estatus, Mowgli tiene que pasar por tres etapas principales: la primera es aquella que él considera su verdadera identidad, o por lo menos lo que él cree es su identidad; posteriormente comenzará a cuestionarla, a notar una diferencia entre la

²⁷ Se eligió a este escritor nigeriano, considerado uno de los ejes de la literatura poscolonial, ya que en su obra *Things Fall Apart* ofrece al lector una visión de las repercusiones que la colonización inglesa en Nigeria tuvo sobre la identidad de ese país, repercusiones que bien pueden considerarse muy similares a las que acontecieron en la India bajo el poder de los mismos colonizadores.

identidad con la que había crecido y la que va descubriendo paso a paso al ir tomando conciencia de quién y qué es realmente; por último aparecerá el instante en que su verdadera identidad se ha formado completamente, es decir, el momento en el cual él puede definirse a sí mismo, con sus propios conceptos y con la imagen creada a partir de sus propias convicciones.

El primer contacto que el lector tiene con el personaje es cuando aparece como un bebé saliendo de la maleza para encontrarse con una manada de lobos que se preguntan si el pequeño Mowgli, es un “cachorro” de hombre. En una palabra, comienzan a definir al bebé de acuerdo con sus conocimientos del mundo. Este es el inicio de la construcción de la identidad del personaje. Naturalmente Mowgli aparece ante los ojos del lector como hombre, pero no como uno cualquiera, sino como uno que habita en la jungla, en escenarios de una naturaleza que lo mantiene dentro de sí, que se convierte en su hogar, en el centro y fin de su vida; el lugar en que se desarrollará en un entorno ajeno al mundo humano como un ser fuera de la civilización.

En este punto caben varias reflexiones: en primer lugar el personaje no es presentado como un hombre salvaje propiamente dicho, ya que lo vemos desenvolverse de forma correcta dentro del ámbito de la selva. Empero, desde una perspectiva puramente humana, el niño crece en un mundo salvaje falto de la presencia humana civilizadora.

En aquel tiempo en Europa se pensaba que una persona en esas condiciones, falto de la presencia humana civilizadora, sólo podría llegar a ser un salvaje, tal y como Conrad lo hace en *Heart of Darkness*, obra en la que describe un viaje al Congo, y en que muestra la creencia de que los nativos son seres apenas humanos Así como en la obra de Conrad estos

seres salían de entre el abundante follaje, Mowgli surge de entre la maleza, aun cuando la imagen que Kipling ofrece no contiene el grado de impacto que la de Conrad.

Comparemos ambas narraciones comenzando con la de este último:

We were wanderers on a prehistoric earth, on an earth that wore the aspect of an unknown planet. We could have fancied ourselves the first of men taking possession of an accursed inheritance, to be subdued at the cost of profound anguish and of excessive toil. But suddenly as we struggled round a bend there would be a glimpse of rush walls, of peaked grass-roots, a burst of yells, a whirl of black limbs, a mass of hands clapping, of feet stamping, of bodies swaying, of eyes rolling under the drop of heavy and motionless foliage. The steamer toiled along slowly on the edge of a black and incomprehensible frenzy. The prehistoric man was cursing us, praying to us, welcoming us – who could tell? We were cut off from the comprehension of our surroundings; we glided past like phantoms, wondering and secretly appalled, as sane men would be before an enthusiastic outbreak in a madhouse. We could not understand because we were too far and could not remember, because we were travelling in the night of first ages of those ages that are gone, leaving hardly a sign and no memories.²⁸

Este texto contiene vocablos que hacen referencia a la no-civilización; construye la imagen del individuo colonizado como un ser que escasamente posee rasgos humanos, inmerso en un mundo casi incomprensible para la mente europea. Ideas como “prehistoric”, “unknown planet”, “the night of the ages” acentúan el concepto de nula civilización. Expresiones tales como “a burst of yells, a whirl of black limbs, a mass of hands clapping, of feet stamping, of bodies swaying, of eyes rolling under the drop of heavy and motionless foliage” construyen una realidad estridente y estresante, llena de salvajismo en la cual, al mismo tiempo, se puede notar la falta de conocimiento que el hombre europeo tenía de las culturas autóctonas de África, así como la había tenido sobre

²⁸ Conrad, Joseph, *Heart of Darkness*, p.44.

las culturas Americanas y Asiáticas. No veían a los individuos como tales, sino como grupos incomprensibles de seres diferentes a ellos.

Es incuestionable, en esta narración, que los hombres que habitaban la jungla, eran tomados por los europeos como un todo, como seres que carecían de identidad individual. Frente a la mente europea, los hombres de otra raza, como dice Conrad en la misma obra, dejaban de ser humanos para transformarse en “burst”, “black limbs, a mass of hands, bodies, eyes.” Al estudiar este pasaje, caemos en cuenta de que es muy similar a un cuadro cubista en el que la figura humana, sin dejar de ser reconocible, no mantiene sus rasgos cien por ciento; ciertamente los cuerpos de los nativos se asemejan a los de los viajeros, sin embargo, para ellos se convierten en una masa amorfa.

Comparando el texto anterior con el de Kipling, notamos que la segunda nos presenta no una masa amorfa sino a un individuo. Pero a un individuo con algunas características de la imagen precedente. En efecto, los seres de la descripción de Conrad salen de entre la maleza, Mowgli sale de entre el follaje, mas, en contraste con la imagen violenta y áspera de *Heart of Darkness*, la descripción de Kipling se ve suavizada por la aparición de un niño. El ruido de las manos aplaudiendo y los pies golpeando el suelo, se transforma en el rumor de la maleza. El cuadro que nos muestra Kipling, se transforma en una imagen con mayor definición en la cual los rasgos humanos son claramente distinguibles, pero sin dejar de evocar la ausencia de elementos considerados como pertenecientes a la civilización. Un dato más que es sumamente contrastante es que a pesar que la descripción de Conrad es impresionante, debemos caer en la cuenta de que en realidad el ser más incivilizado, de acuerdo a los estándares europeos, es Mowgli, ya que él está completamente alejado de todo contacto, no sólo civilizador, sino humano.

Cabe señalar que para la mente europea, al menos la de las potencias colonizadoras, el pertenecer a un hábitat rodeado principalmente por la naturaleza significaba ser parte del mundo incivilizado. Esto pese a que en las literaturas coloniales las descripciones de paisajes selváticos evocan frecuentemente la imagen del paraíso perdido. No obstante, estas descripciones paradisiacas siguen recordando la ausencia de elementos considerados como parte constitutiva de la civilización. Por ejemplo la existencia de calles bien definidas, de templos, escuelas y otros edificios representativos de las instituciones de un país “civilizado”.

Haciendo una comparación entre la descripción de Conrad cuando aparecen los nativos con la de Kipling cuando lo hace Mowgli, se nota una gran diferencia en la forma en que estos autores consideran a los nativos. Kipling juzga a los nativos como seres humanos primitivos, pero seres humanos al fin, mientras que para Conrad son seres apenas humanos. Tomemos por ejemplo el siguiente pasaje de *The Jungle Book* en donde Mowgli es presentado al lector:

The bushes rustle a little in the ticket, and Father Wolf dropped with his haunches under him, ready for his leap. Then, if you had been watching, you would have seen the most wonderful thing in the world – the wolf checked in mid-spring. He made his bound before he saw what it was he was jumping at, and then he tried to stop himself. The result was that he shot up straight into the air for four or five feet, landing almost where he left ground. “Man!” he snapped. “A man’s cub. Look!” Directly in front of him, holding on by a low branch, stood a naked brown baby who could just walk- as soft as dimple a little atom as ever came to a wolf’s face, and laughed.²⁹

²⁹ Kipling, Rudyard, *The Jungle Book*, p.5.

Podemos observar como Father Wolf define al bebé con sus propios términos: “a cub”, un cachorro no un “bebé”. Sin llegar a ser una analogía del poder colonial contra el colonizado, este extracto podemos observar la manera en que la mente humana, sobre todo aquella insertada en el discurso colonial, define al otro. Del mismo modo en que Father Wolf llama a Mowgli “cub”, el colonizador define al otro desde su realidad. El individuo colonizado se convierte, entonces, en una especie de educando para el colonizador, lo considera como un ser pequeño e indefenso que no tiene ni la capacidad ni el conocimiento para sobrevivir por sí mismo. Por ello la intervención del colonizador es muy pertinente. Esta visión surge a partir del discurso que el colonizador construye para justificar su expansionismo. Así lo expresa Chris Kortright en su artículo *Colonization and Identity*: “the colonist creates an identity to defend his actions. It is at this point that he creates the images of the colonist as humanitarian, who just happens to gain economic benefit. In his eyes, he is bringing “civilization” to the “savages”³⁰.

Siguiendo la misma línea de análisis, es debido puntualizar que estas imágenes de los hombres salvajes son muy recurrentes en los escritos coloniales y poscoloniales, unos con el fin de retratar la falta de civilización y otros con el objetivo de mostrar al mundo que esa imagen es falsa. En el mejor de los casos, en el discurso colonial el hombre no europeo es considerado como un niño que necesita de la guía del hombre blanco³¹.

³⁰ Kortright, Chris, *Colonization and Identity*

³¹ Estas imágenes del buen salvaje surgen en el Renacimiento, siendo Michel de Montaigne uno de sus más célebres expositores, especialmente en su ensayo *Les Cannibales*, en el cual hace referencia a los pueblos nativos de América describiéndolos como seres buenos que habitaban una especie de paraíso terrenal en donde su inocencia y su bondad eran una característica fundamental de su naturaleza. Por el contrario el hombre europeo, según el mismo Montaigne, tenía muchos vicios, sobre todo el de la avaricia.

Así, la literatura fue una base muy importante en el desarrollo del sistema colonial europeo, principalmente inglés y francés, que con el objetivo de legitimar sus invasiones, producía obras tales como *The White Man's Burden: The United States and the Philippine Islands*, poema escrito por Rudyard Kipling en 1899 en el que apoyaba, e incluso motivaba, el afán expansionista de los Estados Unidos de América como heredero de la tradición colonial europea. El título de este poema hace referencia al color de la piel tal como lo hace el pasaje de Conrad arriba mencionado. En el poema, el color de piel blanco hace referencia al poder económico, político, social, religioso, cultural e incluso racial del colonizador. Vemos también el énfasis que Kipling hace sobre la apariencia física de Mowgli, se trata de un 'naked brown baby'. Y es que el europeo de esa época tenía una imagen paradójica del buen salvaje: por un lado como la de un ser inocente y lleno de virtudes. Pero por otro lado juzgando que ese estado de pureza no era tal, sino que más bien era el producto de una condición de atraso cultural, es decir, imágenes que coincidían con la visión colonial de la época.

El individuo así concebido por la mente conquistadora europea, debía recibir instrucción en todo sentido y el medio de transmisión tenía que ser la lengua. Porque, como afirma Ashcroft, "words construct reality"³². Además, ya que la lengua es una unidad básica de la identidad social e individual, debilitar a un pueblo imponiéndole un idioma es una manera idónea y rápida para ejercer total dominio sobre él. Primero se obliga al sujeto colonizado a no utilizar su idioma y a sustituirlo poco a poco con el idioma del conquistador, a través del cual recibirá instrucción, principalmente académica y religiosa, gracias a las instituciones llevadas de la metrópoli a la colonia. "At this point the native

³² Ashcroft et al, *The Empire Strikes Back*, p.88.

culture turns against its members and is used to devalue and define the identity of the native population.”³³

Como afirma Ashcroft, en estas sociedades “the word leads to knowledge, which provokes questioning, which generates change”³⁴. Por tal motivo, las sociedades coloniales estarán llenas de silencios ya que, al no dominar la lengua del colonizador, no podrán formular preguntas. Esta afirmación podría resultar contradictoria, sin embargo, no lo es. Ya que en un principio, la lengua *es* impuesta paulatinamente y los nuevos hablantes no la dominarán al instante. Y aún llegado el día en que lo hagan, a través de las formas de este nuevo idioma, los colonizados ya habrán recibido también la aculturación requerida para su subyugación. Es así que, para evitar cuestionamientos y cambios no deseados en el pueblo colonizado, el invasor impone su idioma sobre los conquistados. Como elemento disímulo en el texto de Kipling se hace notar que en la jungla existe una gran variedad de lenguas que son utilizadas libremente. Hecho que contrasta con la situación colonizadora.

Y en este punto nos detendremos para analizar las dos posibles lecturas que de este tema surgen. A algún lector, podrían parecerle contradictorias, no obstante, es por ello que afirmamos que son dos posibilidades interpretativas. Por un lado en *The Jungle Book* tenemos una gran variedad de lenguas, hecho que, al ser llevado al terreno literario de la metáfora, es la representación de la diversidad lingüística de la India.³⁵

³³ Kortright, Chris, *Colonization and Identity*

³⁴ Op. Cit. 84.

³⁵ India has 22 officially recognized languages. But around 33 different languages and 2000 dialects have been identified in India. Hindi, in the Devanagari script is the official language of the Federal government of India. English is an associate official language. Sanskrit, the classical language of India, represents the highest achievement of the Indo-Aryan Languages. The beginning of Sanskrit literature may be traced back to Rig Vedic period. It is the oldest literary language of India, which is more than 5,000 years old and the basis of many modern Indian languages including Hindi and Urdu. Its earliest dialect form, Vedic was spoken by the

En un principio Mowgli maneja varios códigos lingüísticos de la selva, pero ello no le es suficiente, debe aprender un código más: el válido para pedir auxilio. En el caso de la India y Birmania, este código es la lengua inglesa, impuesta por el colonizador, que los nativos se veían precisados a utilizar para comunicarse, sin importar la diversidad de las lenguas anteriormente empleadas.³⁶

Por otro lado, a pesar de la variedad de códigos comunicativos que existen en la novela, la mayor parte de ellos pertenecen a animales, no a seres “civilizados”, y el código que distingue a los hombres nativos no es el del hombre blanco.

Este hecho nos lleva nuevamente a los terrenos del discurso colonial en el cual las lenguas no europeas eran despreciadas, y lo que lo que pudiese parecer un reconocimiento a la diversidad lingüística y cultural de la India se convierte en una caricaturización de la misma.

Igualmente relacionada con el uso de la lengua como control sobre el individuo colonizado, cabe destacar una particularidad sobre la concepción lingüística de los países colonizados, en este caso la India, y los países colonizadores europeos. La palabra hablada, en general en todos los pueblos conquistados de Asia, América y África, era tomada en cuenta como una ley sin necesidad de escribirla, lo que contrasta con las lenguas europeas cuyo fundamento legal es, hasta hoy en día, la palabra escrita.

Aryans. All the classical literature and the Indian epics have been written in Sanskrit. <http://www.webindia123.com/india/people/language.htm>

³⁶ Ashcroft, en su libro *The Empire Writes Back* divide las sociedades postcoloniales en “monoglossic, diglossic” y “poliglossic” siendo Mowgli y su entorno una representación de la última por su evidente dominio de varias lenguas.

Es decir, antes de la llegada de los conquistadores europeos la palabra hablada en las culturas colonizadas tenía un peso importante en el desarrollo de la vida de la comunidad, y era depositada principalmente bajo el cuidado de los ancianos que eran considerados poseedores de la sabiduría colectiva. Así se guardaban y transmitían, de generación en generación, los conocimientos del pueblo, los aspectos religiosos, las leyes que regían y su manera, muy particular, de concebir el mundo.³⁷ En una palabra, su cultura toda. Cultura que lógicamente el colonizador buscará acabar para desmembrar a la comunidad desde sus raíces y facilitar así su afán de conquista.

En la obra de Kipling es evidente el juego que el autor hace entre lengua hablada y lengua escrita. Por un lado, nos presenta a los personajes que se comunican a través de la lengua hablada y que transmiten su conocimiento sólo por ese medio. Es en este punto que el texto nos ofrece dos visiones contrapuestas. Por un lado, es muy evidente la importancia dada a la lengua hablada como medio de comunicación, de cohesión e identitario entre los miembros del grupo aunque estos pertenezcan a distintas especies. Por otro lado, tenemos la escritura física del texto que es una manera, por parte del autor, de legitimar el código hablado. Hemos de enfatizar la idea de que para la cultura europea, la palabra hablada no tiene tanto valor como la escrita. Incluso hay una frase que dice “las palabras se las lleva el viento”, por consiguiente, han tenido que recurrir a la palabra escrita para validar lo dicho;

³⁷ En el ámbito literario, se ha acuñado el término “orature” que se define como “literature delivered by word of mouth” And according to African writer Ngugi wa Thiong’o orature or oral literature passes from ear to mouth, generation to generation, It consists of songs, poems, drama, proverbs, riddles and sayings. Esta característica de lo oral se hace evidente en la obra escrita a través del uso de manierismos de la lengua hablada, tales como la inclusión de proverbios o dichos populares, y de palabras propias de los idiomas utilizados en las diferentes regiones colonizadas. Por poner un ejemplo: Kipling utiliza en sus obras la palabra “sahib”, palabra tomada de la lengua Punjabi y que significa “compañero o posesor”.http://marmara.academia.edu/BusraLivan/Papers/120963/orature_vs_literature_in_post_colonial_african_literature_by_Busra_Livan

es así que lo que queda plasmado es lo que va a ser tomado en serio. Juego doble que vemos en Kipling. El autor hace que sus personajes utilicen, dentro de la historia, el código hablado para comunicarse, no obstante, este mismo código es avalado por la escritura. Dejando a la primera expresión de la lengua, la hablada, en segundo término, como lo hiciesen los colonizadores al imponer sus estatutos lingüísticos sobre los colonizados que incluso llegaron a perder sus lenguas maternas.

Porque al perder su lengua, los individuos no tendrán ya una referencia de su historia, de su cultura, y tendrán que adoptar los nuevos estatutos impuestos por el opresor. Sin embargo, otros, como Mowgli, se convierten en híbridos³⁸ y pueden viajar de un código cultural a otro con relativa facilidad. En el caso específico de Mowgli, el lector puede observar claramente la capacidad que tiene el personaje para desempeñarse en distintos ámbitos lingüísticos sin mayor problema. El niño puede comunicarse con cada uno de los habitantes de la selva en su propio idioma, aprende sin dificultad la lengua para pedir ayuda y, ya fuera de la selva, aprende el lenguaje de los humanos. Así adquiere una visión más amplia de quién es él en realidad y de quienes son los demás; es decir, Mowgli comienza a establecer las bases de su concepto de identidad.

No obstante esta variedad lingüística podrá tornarse en su contra, pues un individuo con esa capacidad se sentirá extranjero en cualquier parte, pero al mismo tiempo se identificará con algunas características de cada lugar y esto puede provocarle una crisis identitaria de grandes proporciones. Tal cosa le sucede a Mowgli, quien pertenece a la

³⁶ La hibridación según K. Bhabha es un tercer espacio donde se construye la identidad cultural. "It emerges from the third space and begins by recognising ambivalence which helps to overcome concepts of exotism recognising the empowering hybridity". Ascroft et al., *Postcolonial Studies, The Key Concepts*, p.100.

selva de una manera cultural (nature versus nurture), pero por su especie pertenece al mundo humano y no se siente a gusto en ninguno de los dos ámbitos.

En efecto, aunque el personaje tiene la capacidad de moverse dentro y fuera de estos dos mundos, en el relato de Kipling se ve que sufre el rechazo de ambos y siente que no pertenece por completo a ninguno. Incluso llega el momento en que su hibridez se transforma en una especie de limbo en el cual se queda suspendido sin tener una idea clara de quién o qué es. Es posible suponer que lo mismo acontece a los seres colonizados que son desplazados del entorno en el que se han desarrollado toda su vida hacia el impuesto por los colonizadores.

El tema de la hibridación en las literaturas poscoloniales es muy socorrido y nos presenta diferentes facetas y visiones de los individuos que se encuentran en tal circunstancia. La hibridación de un individuo en estado colonial o poscolonial es, muchas veces, una elección inmediata y escogida con un fin específico. Jessica Massuco en su artículo *Choice and Hybridity in Colonial India: The pursuit of empowerment in social relationship*, nos dice que “The British identity enables an individual to become empowered”³⁹, lo cual significa un cambio en el estilo de vida del individuo, un cambio en la manera en la que se verá a sí mismo y a los individuos de su misma condición. Con una identidad híbrida, el individuo puede acceder a otro tipo de trato; a mejor educación e incluso alcanzar un nivel socioeconómico que su condición de colonizado no se lo permitiría originalmente. Evidentemente que con estas posibles mejores condiciones de

³⁹ Massuco, Jessica, *Choice and Hybridity in Colonial India: The pursuit of empowerment in social relationship* en Innervate Leading Undergraduate Work in English Studies. 2009-2010.

vida, uno que otro individuo aprende a “think of himself as superior to his fellow outcastes”⁴⁰.

Así, primero vemos a Mowgli como un personaje que no piensa tanto en su individualidad, sino que su existencia se sostiene especialmente sobre la base de su relación con el grupo “social” que lo rodea, se reconoce como miembro de la selva y de su variedad. Empero, es algo consciente de su condición de ser diferente. Durante su infancia va descubriendo poco a poco que es un individuo y que, si bien pertenece a un grupo y que este influye en su personalidad de manera importante, también deberá desarrollar una personalidad propia que podrá o no ajustarse a los preceptos aprendidos dentro de la comunidad selvática. Y, cuando vemos a Mowgli como parte de esa comunidad selvática, debemos prestar atención al concepto de ‘dislocation’⁴¹.

Teniendo en cuenta dicho concepto que, como dice Ashcroft produce en el colonizado un sentimiento de desplazamiento que le hace sentirse extraño en su propia tierra, observamos que el primer encuentro que el lector tiene con Mowgli es en la selva, y puede parecerle normal ver al personaje desarrollarse entre los animales. Sin embargo, Mowgli no es un animal selvático y por consiguiente su lugar no es la vida entre los animales; se encuentra en un lugar que no le corresponde por pertenecer a otra especie. Es un individuo desplazado. Pese a este desplazamiento, lo observamos desarrollarse con naturalidad, e incluso destreza, en el mundo de los animales en la jungla. Aprende los códigos del medio y puede realizar sus diversas actividades como si se tratase de su

⁴⁰ Mulk Raj Arnad, *Untouchable*, p.20.

⁴¹ Dislocation: a term for both the occasion of displacement that occurs as a result of imperial occupation and the experiences associated with this event. Ashcroft, Bill et al. *Postcolonial Studies, The Key Concepts*, p.67.

entorno natural. Es así que inicialmente su personalidad e identidad se van formando al sentirse él como parte de la jungla.

En un principio, Mowgli no se cuestiona, ni por un momento, por qué vive con unos lobos y por qué sus profesores son una pantera y un oso. Esta situación debe ser interpretada de un modo metafórico para aplicarla al caso de la India colonizada: Mowgli es el individuo colonizado que es puesto dentro de un régimen ajeno a sus tradiciones y formado por instituciones coloniales que le dan una identidad prefabricada, la cual queda tan arraigada en la mente del individuo, que él mismo no dudará de la certeza y veracidad de ella.

De esta misma forma Mowgli, al principio del relato, vive una existencia sin preocupaciones acerca de su identidad, con la inconsciencia de lo que realmente es, ya que nadie se lo hace saber y él, a pesar de la evidencia que supone su aspecto físico en contraste con los demás habitantes de la selva, no se hace ningún cuestionamiento relacionado con su identidad. Lo mismo puede decirse del individuo colonizado, con ciertos matices: a pesar de la evidencia de su diferencia con el colonizador, ya sea ésta racial, lingüística o cultural, no es consciente de ella y de que él, por sí solo, posee una identidad que no tiene que ser dictada por nadie. El individuo es insertado en un ambiente totalmente controlado por el colonizador quien le impone una identidad, *que* no será cuestionada por el subyugado, como Mowgli no se cuestiona sobre su identidad selvática, sin embargo, una diferencia entre Mowgli y el mundo colonial es que el ser colonizado se siente inferior a su colonizador.

Y es que debido al control que el colonizador ejerce sobre todos niveles de vida del país conquistado, el individuo colonizado vive sumergido en un mundo ilusorio, fabricado por el colonizador para controlarlo. La inmersión es de tal magnitud que el colonizado aceptará las imágenes, los conceptos y los estatutos de poder que le son impuestos y no los pondrá en tela de juicio hasta que comience a tomar consciencia de quién es realmente, de cuáles son sus orígenes y de todo lo que implica su verdadera identidad, hecho que puede tomar mucho tiempo.

Dentro de toda la confusión que esto puede causar, en el caso de Mowgli vemos que ha sufrido desde un inicio lo que en la literatura poscolonial se conoce como ‘displacement’⁴². Cuando niño fue desplazado del mundo humano y puesto en un ámbito diferente. Una vez adaptado a su nuevo entorno, un nuevo desplazamiento ocurre al momento de ser obligado a dejar la selva. Este es el principio de su toma de conciencia ya que comienza a cuestionarse acerca del lugar en el que vivía y acerca de aquel del cual proviene –lo que también puede decirse del individuo colonizado cuando cae en la cuenta de su posición en el mundo y se pregunta cuál es su verdadera identidad. Con dicha toma de conciencia Mowgli comienza a asumirse como hombre y ya no como parte de los animales de la jungla que había creído sus iguales y que lo habían rechazado. Es decir, empieza a darse cuenta de lo que en realidad es.

Un ejemplo: cuando Mowgli está siendo enjuiciado y al calor de la discusión exclama con sentimiento e ira:

⁴² Ver *Dislocation* en la cita anterior.

“Good”! said Mowgli, staring round slowly. “I see that ye are dogs. I go from you to my own people – if they be my own people. The jungle is shut to me, and I must forget your talk and your companionship; but I will be more merciful than ye are. Because I was all but your brother in blood, I promise that when I am man among men, I will not betray ye as ye have betrayed me.”⁴³

En este párrafo vemos por primera vez a Mowgli asumiéndose como miembro de una especie diferente y al mismo tiempo tomando la responsabilidad de sí mismo, de su destino. Recordemos que al inicio de este capítulo se hizo notar que para construir su identidad con base en sus propias creencias, un individuo tiene que pasar por tres etapas; Mowgli ha alcanzado la segunda, en la cual el individuo, aún inseguro de lo que es y del camino que debe tomar, se lanza a la aventura, a experimentar lo que puede hacer. En el caso de Mowgli es ya sin el yugo de la jungla y en el del individuo colonizado de la metrópoli. En un principio este individuo duda de pertenecer realmente a lo que ha descubierto; es decir, no puede de inmediato aceptar que su identidad no es la inculcada por el colonizador que siempre había tenido como verdadera.

Tal situación no le resulta nada fácil, como no le resulta a Mowgli, acostumbrado a vivir dentro de un mundo selvático en donde su espacio no abarcaba más allá de los confines de ese ecosistema. Al trasladar esta reflexión al ámbito histórico y literario, bien podría decirse que nuestro personaje es una representación del individuo colonizado, que al adquirir su libertad no sabe qué hacer con ella, sigue llevando a cabo las acciones que realizaba bajo el régimen colonial y utilizando las mismas instituciones para regular su vida política, cultural y religiosa. En efecto, en el libro de Kipling la jungla puede verse

⁴³ Kipling, Rudyard, *The Jungle Book*, p.p. 21,22.

como es la representación del régimen colonial en la que el sujeto se encuentra inmerso y sin una plena conciencia de sí mismo sigue llevando a cabo las acciones rutinarias.

Tal confusión y transición son claras en la siguiente cita, en donde vemos a Mowgli tratando de mantener su identidad intacta, mas al mismo tiempo dándose cuenta de que no hay marcha atrás y que tiene que emprender el camino hacia la búsqueda de una identidad nueva:

Then something began to hurt Mowgli inside him, as he had never been hurt in his life before, and he caught his breath and sobbed, and the tears ran down his face.⁴⁴

Mowgli ve a su mundo derruirse, ahora no tiene nada, no es nadie; se ha quedado sin identidad, sin el apoyo del grupo de la jungla que le daba un sentido de pertenencia, de cohesión social e individual, ya que las raíces que había desarrollado entre los habitantes de la selva son cortadas repentinamente y con violencia; ahora se encuentra flotando en un espacio incierto.

En este trance intentará desarrollar una nueva identidad; sin embargo, él mismo se da cuenta que está dividido, que pertenece a todos los grupos de la selva y también al mundo de los hombres; pero que no pertenece plenamente a ningún lado, se encuentra solo, rechazado, y repentinamente se ha convertido en 'el otro'.

Entonces Mowgli vaga con incertidumbre, preguntándose quién es y a dónde irá. Sus raíces selváticas han sido cortadas y es necesario que vaya a otro lugar al cual tendrá que adaptarse. En este nuevo sitio existen seres con características físicas iguales a las de

⁴⁴ Ibid. p.22.

él. A pesar de eso, Mowgli no deja de sentirse un extraño entre los miembros de su propia especie.

Mowgli ahora vive con su madre biológica, Messua, en un pueblo cercano. Ha sido expulsado de la selva y es temido por los hombres por ser considerado un hechicero pues puede comunicarse con los animales. También ha sido despojado de su nombre y ahora debe responder al de Nathoo, nombre que le fue dado al nacer. Se convierte en un pastor de bueyes pero no logra adaptarse a su nueva vida. Gusta de dormir en la intemperie, le disgusta usar ropa y mientras cuida de su rebaño inventa historias de espíritus de la selva las cuales atemorizan a los habitantes de la aldea.

Mowgli, una última vez, regresa a la selva y con la ayuda de los bueyes mata a Shere Khan “I come with the hide of Shere Khan to keep my word.”⁴⁵ Con todo, Mowgli sabe que la selva ya no es a donde pertenece y en la aldea no ha logrado ser aceptado ni se siente cómodo viviendo ahí; con tristeza dice a Mother Wolf antes de despedirse “Man pack and wolf pack have cast me out.”⁴⁶

Nathoo se apresta a vivir para siempre entre los humanos aunque debe huir de su pueblo donde es considerado un espíritu maligno. Messua y Nathoo llegan a un pueblo vecino el cual es liderado por ingleses, quienes son los encargados de imponer el orden, las leyes y sobre todo la justicia. Pasado un tiempo, Nathoo logra acoplarse a su nueva vida e incluso forma una familia.

De la misma manera, al individuo colonizado, debido a la inmersión en las imágenes, tanto culturales como raciales, creadas por la colonia sobre él, le resultará muy difícil

⁴⁵ Kipling, Rudyard, *The Jungle Book*, p.p. 74

⁴⁶ *Ibid.* p.75

adaptarse a su propio ambiente, a su propia cultura. Aquí debemos tener en cuenta que el discurso colonial inglés del siglo XIX, con el fin de justificar la ocupación de los diversos países que en ese entonces se llevaba a cabo, recurre a argumentos ‘científicos’ derivados de estudios sobre la constitución de las diversas razas humanas que en ese entonces se empezaron a realizar, aunque todos desde el punto de vista europeo que sostenía su superioridad sobre las demás razas.⁴⁷

Lógicamente, la construcción de las diversas imágenes y las ideas y discursos coloniales era transmitida en el Imperio Británico a través de su lengua. Después, en las literaturas poscoloniales, el tema del idioma se convierte en un elemento sobresaliente. En *The Jungle Book*, al dejar la jungla, Mowgli expresa su sentir en relación con los códigos comunicativos que ha aprendido en ella, diciendo a sus habitantes “I must forget your talk and your companionship.”⁴⁸

Podemos dar a esta frase de Mowgli dos interpretaciones. Por un lado ver al personaje como una representación del individuo colonizado que debe dejar atrás su cultura, sus tradiciones, e incluso su lengua materna, la cual es un vehículo de primera instancia para la formación de su identidad ya que le permite comunicarse con los

⁴⁷ The study of race and racial differences was a fascination for scientists and ethnographers throughout the 18th and 19th centuries. As scientists came into contact with new human societies as well as species of plant and animal life, they sought systematic rules to describe and explain the differences they encountered. Discussions of race have always been tied up with perceptions of morality, intelligence, and civilisation. The debate has centred on whether “race” is a purely biological concept, and the extent to which it is – at least in part – a social and cultural construct.

<http://royalsociety.org/exhibitions/2012/black-history-month/types-of-mankind/>

⁴⁸ Kipling, Rudyard, *The Jungle Book*, p.p. 59

miembros de su grupo social, entablar relaciones con ellos y sentirse identificado y respaldado dentro del círculo comunitario. Por otro lado como la expresión del triunfo del conquistador que, como ya se dijo, con la imposición de un nuevo idioma logra desquebrajar la cohesión social del conquistado, lo que evidentemente es el objetivo de los poderes colonizadores: dividir para controlar.

Asimismo, la lengua posee la capacidad de ser receptáculo y transmisor de historias y tradiciones que constituyen la base de la cultura de un pueblo y que, por lo tanto, llevan una carga identitaria muy fuerte. Como resultado de la violencia ejercida sobre la lengua de los individuos colonizados, se tiene una pérdida de memoria de la historia por parte de ellos, los recuerdos de su cultura se vuelven borrosos y su total colonización física, mental, y espiritual será más fácil y rápida.

Por otro lado, se aprecia en Mowgli la imagen del colonizado reivindicando su rechazo a las ideas impuestas por el colonizador., al afirmar que se alejará de “your talk and your companionship”, nos muestra ese alejamiento del individuo colonizado a las lenguas impuestas. Como lo hizo el escritor Ngũgĩ wa Thiong'o, quien al comienzo de su carrera literaria solía producir sus obras en inglés; tiempo después, al reafirmar su identidad, renunció públicamente a esa lengua y se enfocó a escribir en Gĩkũyũ y Swahili, sus dos lenguas madres.

Insistimos que la toma de consciencia no es fácil y que en muchas ocasiones requiere que el individuo se confronte con las imágenes que los demás tienen de él para poder decir si en verdad son aplicables a su persona o no. En el caso muy particular de Mowgli, este es visto por muchas miradas, definido por muchas bocas.

La manada de lobos es la primera que acoge a Mowgli y le hacen sentirse como parte de ellos aunque, desde el primer momento, principalmente Father Wolf y Mother Wolf están conscientes de los orígenes y de la verdadera identidad del niño.

“Man!” he snapped. “A man’s cub. Look!”.

Directly in front of him, holding on by a low branch, stood a naked brown baby who could just walk –as soft and as dimpled a little atom as ever came to a wolf’s cave at night. He looked up into Father Wolf’s face, and laughed.

“Is that a man’s cub?” said Mother Wolf. “I have never seen one. Bring it here.”
How little! How naked, and –how bold!” said Mother Wolf, softly.”⁴⁹

Cabe señalar que el tigre Shere Khan, desde un principio, lo ve como algo extraño a la selva y, hasta cierto punto, hace que los habitantes de la selva tengan consciencia de quién es el niño y de qué lugar ocupa en la selva. El tigre, villano de la historia, es quien se encarga de abrir los ojos del resto de los habitantes de la selva. Mowgli representa para él una amenaza para la jungla y para su reinado de terror. Los monos por su parte consideran a Mowgli como su hermano; encuentran grandes similitudes entre ellos “we be of one blood, ye and I,”⁵⁰; no obstante, estas semejanzas no son suficientes para hacerlo uno de ellos, por lo tanto el personaje continua aun cuando dentro de la sociedad de la selva, al margen de cualquier grupo. Mowgli será finalmente un desplazado tanto de su entorno natural como miembro perteneciente a la especie humana, como del ambiente de la selva que lo acogió en un principio como parte de él. Como se dijo anteriormente, podemos considerar a la jungla como una representación de la India y a los diversos animales que la habitan como imagen de las distintas culturas que se encuentran en el país antes de su conquista. Todos los habitantes aceptan su diversidad y viven pacíficamente.

⁴⁹ Kipling, Rudyard, *The Jungle Book*, p.p. 5

⁵⁰ *Ibid*, p.p. 45

La situación cambia en el mundo de la colonia, entonces los individuos son criados bajo los estándares impuestos por la metrópoli con el objetivo de mantener el control sobre ellos. Desarrollarán papeles específicos bien delimitados tanto para el conquistador como para el conquistado. Ambos estarán sujetos a las reglas impuestas por el centro y desarrollarán personalidades específicas para cumplir su función de colonizado y colonizador.

En conclusión, tomando en cuenta lo dicho sobre el personaje de Mowgli, es posible apreciar las diferentes etapas que el individuo colonizado sigue en el descubrimiento y búsqueda de su identidad. Primeramente es un ser sin conciencia de su verdadera identidad, dentro de un mundo impuesto por las circunstancias y sujeto a reglas que no pertenecen a su especie, rodeado de elementos extraños a su naturaleza a los cuales tiene que adaptarse y que se vuelven parte de él. Estas imágenes, espejismos de su legítima identidad, terminan por unirse a su verdadera cultura e historia para formar una hibridación que tomará tiempo al individuo comprender y ajustar a su nuevo equilibrio identitario.

CONCLUSIONES

A lo largo de su historia, el hombre ha buscado respuesta a muchas interrogantes relacionadas con su existencia en este mundo. Al emprender este viaje de conocimiento de sí mismo, el primer resultado alcanzado fue el de una identificación por especie, es decir, a lo largo de los siglos el ser humano se dio cuenta de que, a pesar de pertenecer al vasto grupo de seres vivos que habitan este planeta, las diferencias que le separaban del resto eran evidentes, ya sea la manera de nacer, las costumbres alimenticias, el tamaño, la constitución física o algunas habilidades particulares como el habla o el razonamiento.

Igualmente el hombre descubrió que al unirse con otros miembros de su especie alcanzaba logros mayores y más satisfactorios que si trabajaba solo. Y así nacieron los primeros grupos y sociedades humanas. Para ello fue menester que algunos individuos descubrieran en otros características que ellos mismos tenían. Pero una vez integrada la asociación se dieron cuenta de que entre ellos, por más parecidos que fuesen, existían notorias diferencias individuales. Es decir, a un mismo tiempo estas diferencias y similitudes los unían y los separaban. Todo ello debido a la identidad particular de cada individuo.

Pero no nacemos con una cierta identidad, sino que ésta se va formando a lo largo del tiempo por la influencia de factores tanto genéticos como ambientales, principalmente familiares y sociales hecho que Kipling describe en *The Jungle Book* al mostrarnos cómo Mowgli va poco a poco desarrollando su personalidad hasta llegar a saberse un hombre y no un animal.

Efectivamente, en *The Jungle Book* muestra el desarrollo de la identidad de Mowgli dejándonos ver igualmente las etapas por las que el individuo colonizado se convierte en un “híbrido” que busca su identidad. Búsqueda que implica un fuerte y difícil trabajo psicológico, ya que él solo debe encontrar el camino que lo conduzca a esa verdadera identidad. Ello porque el personaje del libro puede considerarse semejante a dichos individuos ya que es “colonizado” por la selva. Igual pasa en el individuo colonizado y es que en la colonización intervienen múltiples factores principalmente religiosos y culturales, que comprenden el uso del lenguaje, vital en el ámbito comunicativo y de cohesión identitaria entre los pueblos.

En efecto, pudimos observar en el texto que el camino que sigue Mowgli en búsqueda de su identidad, es el mismo que la mente colonizada tiene que tomar para llegar a un estado de consciencia identitaria plena. No obstante debemos estar conscientes de que existe una diferencia entre el personaje de Kipling y el individuo colonizado.

Y es que el personaje de Mowgli no es propiamente colonizado, sino más bien abandonado en un medio extraño para él, por lo que el pequeño niño de la selva se ve obligado a seguir solo su camino para encontrarse a sí mismo. Es así que la narración de Kipling describe las diversas etapas de la construcción de la identidad de Mowgli. Notamos que, al igual que el individuo colonizado por las potencias europeas, Mowgli presenta características muy similares, tales como ser absorbido por la cultura de la selva y la creencia de pertenecer a dicha cultura no obstante que ésta lo discrimina. Esta parte es clara en el caso del niño, ya que podemos verlo desenvolverse en la selva como si fuese su lugar de origen y su creencia de que realmente pertenece a ella a pesar de que es considerado diferente

por sus habitantes. Sin embargo, en una segunda etapa es evidente su despertar cuando se da cuenta que la selva no es su ambiente natural y que pertenece a una especie diferente. Igualmente el individuo que ha sido colonizado, pasa de una etapa de inconsciencia en la que se siente parte del modelo colonial impuesto, aun cuando este lo discrimine, a una etapa de descubrimiento de que en realidad no pertenece al mundo impuesto por el conquistador. Este descubrimiento implica un trabajo muy arduo que se lleva a cabo en diversos niveles que van desde el psicológico, pasando por el cultural y religioso, hasta el social e individual.

A lo largo de este trabajo se hicieron constatar estas diferentes etapas a través de ejemplos tomados del libro de Kipling en los que se ve al personaje en interacción continua con los distintos grupos que le rodean tanto pertenecientes al reino animal como al humano. Así vemos a Mowgli, desde el primer momento desplazado de su lugar de origen, absorbido por la cultura de la selva, participando en los acontecimientos que ahí se llevan a cabo, siempre siguiendo los estatutos de la jungla que él cree inherentes a su naturaleza. Igual lo hace el individuo colonizado que sigue sin discusión los estatutos impuestos por el poder colonial a través de sus instituciones gubernamentales, culturales y religiosas.

Posteriormente, el personaje tiene un giro que le hace reafirmar su individualidad y su diferencia con lo que creía ser. Mowgli se ve diferente a los demás habitantes de la selva y por primera vez escuchamos su propia voz llamándose a sí mismo hombre y lo vemos comenzar a interactuar con los de su especie. No obstante, su primer contacto con los humanos no es fácil para él, ya que no está acostumbrado a esa relación y las acciones de los hombres le parecen extrañas. Tanta es la alienación de Mowgli que existe un momento en el cual se

encuentra suspendido en una especie de limbo. Sus pies no tocan tierra firme, no está seguro de nada ahora, no pertenece más a la selva porque ha sido rechazado por aquellos que creía su raza, y no pertenece tampoco a la villa donde viven los hombres que también lo rechazan. Ahora, sin embargo, posee el conocimiento de ambos mundos, se ha convertido en un híbrido. Y es este el momento en el cual debe decidir de qué lado inclinará la balanza de su identidad o si ésta permanecerá, de manera consciente, híbrida.

En una mayor escala, la sociedad poscolonial al buscar su identidad se encuentra frente a un espejo en el cual ve reflejada su imagen con todas las virtudes pero también con todos los defectos que su pasado como tierra libre le ha heredado. Es así que caerá en la cuenta que esa “edad de oro” de su pasado libre no fue tan perfecta como se pudiera creer en un primer momento. Por otro lado su herencia colonial también saltará a la vista mostrando la misma dualidad de virtudes y defectos.

Ambas caras de la moneda son el resultado de acontecimientos históricos, ineludibles, de la región de que se trate. Estos elementos deben de ser observados cuidadosamente, aceptados y digeridos para encontrar una estabilidad identitaria; lo cual, como se dijo, requiere un proceso difícil y muchas veces lento y doloroso como lo hemos constatado en el caso de Mowgli.

En su novela, Kipling inicialmente nos muestra la vida en la selva como una alegoría de la sociedad de la India antes de la aparición de los ingleses. En esta primera parte de la obra podemos observar, por medio de los personajes que aparecen, la pluriculturalidad de la India, sus diferentes lenguas y culturas. Los grupos animales representan las distintas entidades culturales y lingüísticas que

interactúan continuamente y que viven en armonía sin dejar de tener algunas diferencias que no son un obstáculo para su convivencia.

Mowgli, por su parte simboliza, a mi juicio, el difícil camino que el país, la India, tuvo que recorrer, pasando por las etapas de conquista, colonia e independencia, para llegar a ser la entidad que es hoy en día.

Bibliografía

1. Arnad, Mulk Raj, *Untouchable*, London, Wishart Book, 1935
2. Ashcroft, Bill et al., *Postcolonial Studies The Key Concepts*, London, Routledge, 2007.
3. Ashcroft, Bill, *The Empire Writes Back*, London, Routledge, 2002.
4. Carrington, C.E., *The Life of Rudyard Kipling*. Doubleday & Company, Inc. Garden City, New York, U.S.A. 1955.
5. Chinua Achebe, *Things Fall Apart*, London, Penguin, 1958.
6. Conrad, Joseph, *Heart of Darkness*, London, Penguin, 2012
7. *Discours sur la Négritude au colloque organisé par Carlos MOORE en 1987, à l'Université Internationale de Miam.*
8. Gallagher, Catherine, *Practicing New Historicism*, Chicago, The University of Chicago, 2000.
9. Kipling, Rudyard, *La luz que se extingue*, Santiago de Chile, Andrés Bello, 1993.
10. Kipling Rudyard, *Obras escogidas*, Tomo 1 (Estudio preliminar de Bonamy Dobree), Madrid, Gredos, 2000.
11. Kipling Rudyard, *The Jungle Book*
12. Landry, Donna & Maclean, Gerald, *The Spivak Reader*, London, Routledge, 1996.
13. Massuco, Jessica, *Choice and Hybridity in Colonial India: The pursuit of empowerment in social relationship*, Nottingham, School of English Studies, 2010.
14. Moura, Jean-Marc, *Littératures Francophones et théorie postcoloniale*. Paris, PUF, 2007.
15. Mouralis, Bernard, *Les contres-littératures Essais*, Paris, Hermann, 2007.
16. Ngugi wa Thiong'o, *Moving the Centre: The Struggle for Cultural Freedoms*, London, James Currey; Nairobi, EAEP; Portsmouth(NH): Heinemann, 1993.

17. Said, Edward, *Orientalism*, Harmondsworth: Penguin, 1991.
18. Said, Edward, *Culture and Imperialism*, New York, Vintage Books, 1994.

Páginas Web

1. "A syncretism of material and immaterial theories" Webster's Online Dictionary
<http://www.websters-online-dictionary.org/definitions/SYNCRETISM?cx=partner-pub-0939450753529744%3Av0> (consultado el 12 de marzo de 2012)
2. Korfmacher, Carsten "Personal Identity" <http://www.iep.utm.edu/person-i/>
(Consultado en febrero de 2012)
3. Kortright, Chris, *Colonization and Identity*, 2012
http://theanarchistlibrary.org/library/Chris_Kortright_Colonization_and_Identity
4. "Languages of India" <http://www.webindia123.com/india/people/language.htm>
(Consultado en diciembre de 2012)
5. Long, Edward, "Types of mankind": science and race in the 18th and 19th centuries
<http://royalsociety.org/exhibitions/2012/black-history-month/types-of-mankind>
(Consultado en noviembre de 2012)